

Me pregunto...¿Quién es el verdadero dueño del Gobierno, Cristina?



Aunque sé que difícilmente usted se entere que existe esta columna, señora Vicepresidenta de la Nación, me gustaría mencionarle el enfoque periodístico que tiene por si eso sucede algún día.

Le comento que en publicaciones anteriores se ha denunciado la escasez de alcohol líquido en el mercado y que eso se debe a la acción de acaparadores que especulan con guardarlo hasta que la pandemia llegue a su pico y aumente el número de argentinos muertos para venderlo más caro, sin importarles que se trate de un insumo básico para evitar el contagio. Y claro, también nos preguntamos por qué el gobierno nacional no ha hecho nada al respecto.

En su momento, surgió la pregunta, figurativa, si una parte de la plaga de langostas que devasta África había hecho pie en distintos ministerios del gobierno nacional y en el de la Ciudad de Buenos Aires, con la intención de fagocitar dinero a través de sobreprecios en compras millonarias de alimento para la gente necesitada y de insumos para defenderse del coronavirus que amenaza con matarnos.

En otra ocasión se abordó la incomprensible inacción del Congreso Nacional durante la cuarentena y el pedido que usted hizo a la Corte Suprema, en su carácter de presidenta del Senado, para preguntarle si el cuerpo parlamentario que preside podía funcionar virtualmente, cuando todos los juristas le habían aclarado que son dos poderes distintos y que la decisión corresponde al propio Senado. Lo cierto es que su insistencia en esperar la respuesta de la Corte retardó 12 días más la paralización de ese cuerpo (que a la fecha, 15 días después de publicada dicha nota, sigue sospechosamente sin funcionar). El domingo pasado la columna estuvo destinada a preguntarse de qué lado está Alberto, si de Perón o del «Tío» Cámpora, o de ambos según conviene la ocasión.

Hoy me toca expresar mi preocupación al ver que la actividad del Gobierno Nacional está

concentrada en dos focos, el del Coronavirus, en el que ha obtenido excelentes resultados, y el de la deuda externa, que se ha hecho sin siquiera presentar un plan de desarrollo previo que inspire confianza en los acreedores en el cumplimiento de los posibles acuerdos. Pero, a todo esto, surge una pregunta obligada... ¿qué hacen los otros muchos ministerios y secretarías que conforman el Gobierno, están en cuarentena? Con respecto a usted, Cristina, y antes de hacerle algún planteo, debo felicitarla por haber ejercido dos veces la Presidencia de la Nación, entre diciembre de 2007 y diciembre de 2015, y actualmente la Vicepresidencia del país.

Habiendo puesto el tema en contexto, aprovecho de comentarle señora que aún recuerdo cuando en una ocasión mencionó que quería hablar con los verdaderos dueños de la Argentina. Bueno, a mí me pasa algo similar, pero con el Presidente de la Nación y con usted como Vicepresidenta. No logro distinguir claramente quién es el verdadero dueño del Gobierno, si Alberto, que fue designado por usted en ese rol, o directamente usted, con el apoyo de su cohorte y la colaboración de Alberto.

Por otra parte, señora, debo preguntarle si usted está de acuerdo con el pensamiento único dictado por el gobierno en el tema Covid y en los términos que impone el mismo: vida o muerte. Porque no escuché a ningún argentino plantear que se levante la cuarentena de golpe y en términos generales. El único que lo ha dicho de esa manera es Alberto para descalificar a quienes cuestionen sus órdenes. Sería bueno evaluar de qué manera, en qué sectores, y en forma estrictamente dosificada, podríamos comenzar a reabrir nuestra economía. Pero claro, ¿cómo hacerlo si la prevención contra la pandemia se ha planteado en términos de gesta patriótica teniendo como figura central al Presidente del país?

Para finalizar, Cristina, me permito hacerle un pedido muy especial y con el mayor de los respetos: necesitamos que haga todo lo posible por salir de la coraza ideológica que la aprisiona y pueda emular a José "Pepe" Mujica, el ex guerrillero Tupamaro que estuvo detenido trece años, entre 1972 y 1985, en aislamiento y duras condiciones, y que años después llegó a la presidencia de Uruguay para ser el mandatario de todos los ciudadanos de ese país.

Gaza